



DIOCESE OF RALEIGH

Office of the Bishop

7200 Stonehenge Drive • Raleigh, North Carolina 27613-1620 • (919) 821-9731 • Fax (919) 821-9755

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo,

En las últimas semanas, hemos recibido una serie de revelaciones tristes y vergonzosas sobre la conducta de algunos sacerdotes y su liderazgo en la Iglesia Católica. En nombre de la Iglesia, pedimos perdón por aquellos que siendo responsables del cuidado pastoral de otros, traicionaron esa confianza aprovechándose de sus posiciones para substraer la dignidad y la fe de otros.

Como uno de mis compañeros Obispos, el Reverendísimo Robert P. Deeley, JCD, de la Diócesis de Portland dijo recientemente en respuesta a los reprobables actos traídos a la luz, "La gran mayoría de los sacerdotes católicos son hombres íntegros que se dedican inquebrantablemente a buenas obras y a difundir las Buena Nueva de Jesús, pero estos actos criminales y pecaminosos del pasado nos empequeñecen a todos nosotros".

Se tomaron medidas a principios de la década del 2000 para garantizar un entorno seguro para los niños y una respuesta adecuada en caso de que un miembro del clero sea denunciado por un abuso infantil. Este compromiso renovado y más fuerte se ve reflejado en el informe reciente. Me uno a la Conferencia de Obispos Católicos de los EE. UU. (USCCB) y al Santo Padre para alentar la reforma y la vigilancia adicional en todos los niveles de la Iglesia Católica, para proteger cada vez más a los menores y adultos vulnerables, así como para responsabilizar a los depredadores, incluyendo a cualquier persona que sea cómplice.

Apoyo los objetivos recientemente delineados por la USCCB para investigar, informar y resolver los casos recientes que han salido a la luz pública y hacerlo bajo criterios que incluyen la participación e independencia de alto nivel de los laicos.

Continuemos orando por todas las víctimas de abuso sexual; ellas son nuestra prioridad. Las víctimas de abusos de la Iglesia merecen no solo apoyo, sino también gracias por haber iluminado la oscuridad. A través de su valentía, están ayudando a garantizar un entorno para su propia sanación y para la seguridad de los demás.

Si ustedes o alguien que conocen ha sido perjudicado por abuso sexual relacionado con el ministerio, comuníquese con el Director de la Oficina de Protección de Niños y Jóvenes de la Diócesis de Raleigh al 1-866-535-7233. La información entregada a la diócesis también se entregará a las autoridades civiles.

Les pido que se unan a mí en oración para que nuestra Iglesia sea firme en los siguientes pasos, perimiendo sea renovada y transformada por la luz y el amor de Cristo.

En Cristo,

† Luis Rafael Zarama, J.C.L., Obispo de Raleigh